X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

"Lucha armada en el Uruguay: aproximaciones al MLN - Tupamaros" (1962 - 1973).

Gerardo Juan Helú.

Cita:

Gerardo Juan Helú (2005). "*Lucha armada en el Uruguay: aproximaciones al MLN - Tupamaros*" *(1962 - 1973). X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-006/797

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/e8OH/ore

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTO DE HISTORIA
Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005
Título: "Lucha armada en el Uruguay: aproximaciones al MLN – Tupamaros" (1962 – 1973)
Mesa Temática Nº 84: "Estructuras, sujetos y procesos en América Latina contemporánea (S. XX)"
Autor: Gerardo Juan Helú – Profesor en Historia
Dirección: Hernandarias 2365 - (3000) Santa Fe - TE. (0342) – 4603346
Correo: gerardohelu@yahoo.com.ar

Desde este texto propongo una aproximación al Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros (a partir de aquí, MLN), durante el período que abarca los años que van desde los años '60 hasta 1973 año de la instalación, en el Uruguay, de la dictadura cívico – militar, centrando el análisis en las razones que se alegan para la lucha armada como estrategia para transformar la sociedad capitalista, y la evolución que, a través de los años, presenta el MLN, hasta su derrota militar en 1972. Esta situación nos abre dos interrogantes para el debate ¿existían las condiciones para el desarrollo de la lucha armada en el Uruguay? y ¿cuáles fueron las razones de la derrota militar?

¿Cómo surge el MLN en el Uruguay de los años '60? ¿Quiénes intervienen en su fundación? ¿Cuáles eran los objetivos del Movimiento?
Existen posiciones encontradas entre quienes participaron en el MLN sobre cuales eran los objetivos del Movimiento: si la revolución socialista (como sostienen algunos), la defensa frente a la violencia ejercida, de diversos modos, por el Estado (como afirman otros) o la lucha por la recuperación de libertades (e instituciones) que se suponían amenazadas.
Para comprender el surgimiento de la organización, es necesario considerar el trabajo realizado por Raúl Sendic (a fines de la década de 1950 y principios de la siguiente) en la organización de trabajadores rurales (arroceros, remolacheros, cañeros), fundamentalmente en el asesoramiento legal laboral y la fundación de sindicatos (por ejemplo, la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas, UTAA) y otras iniciativas (propuesta de expropiación de latifundios improductivos por parte del Estado[1]); la situación que se vivía en las zonas rurales (jornadas de trabajo de más de doce horas, falta de sindicatos,

[1] En 1962, plantea la posibilidad de ocupar tierras improductivas (totalizaban unas 30.000 hectáreas) en la zona de influencia de Bella Unión, y comenzar su explotación.

inexistencia de aguinaldo y licencias, etc.) difería de la imagen que se había creado en torno al Uruguay como la "Suiza de América"[2].

Ese Uruguay "oculto" comenzó a ser puesto en evidencia ante el Gobierno y la opinión pública montevideana, mediante el viaje desde Bella Unión hacia Montevideo (realizada en 1962) de los cañeros para reclamar por derechos laborales (jornada de ocho horas, etc.), ciudad en la que se establecieron contactos con sindicatos y grupos de izquierda solidarios con sus reclamos[3], que derivaron, al año siguiente, en la fundación del Coordinador[4]; la unidad que no existía en el plano electoral[5], se manifiesta en jóvenes con urgencia por romper ciertos hábitos de la izquierda "tradicional".

Sin duda que la Revolución Cubana significó un suceso de magnitud para la izquierda latinoamericana: la aparición de una forma de liberación del imperialismo y de la dependencia, de transformación de la sociedad, actuó también como motor de una división entre quiénes comienzan a considerar la vía armada como una forma de lograr el poder político y aquéllos que (como la mayoría de los partidos comunistas) defendían una opción a largo plazo: la formación de frentes de liberación nacional, que aglutinen obreros, campesinos, pequeña burguesía, etc., para lograr primero, el desarrollo nacional y después, la construcción de una sociedad socialista.

Estas divisiones aparecieron en el seno de los diversos partidos uruguayos; si bien la cuestión del desarrollo económico, el imperialismo y la liberación nacional fueron temas urgentes, existían divergencias en cuanto a la estrategia que se debía adoptar para la resolución de estos problemas; es en este contexto se da el surgimiento del Coordinador.

---

[2] La imagen de un Uruguay moderno (cosmopolita, laico, civilizado, industrial y urbano), en el que se privilegiaba el consenso al conflicto, además del legalismo.

[3] Antes de convertirse en el "Coordinador", este grupo estaba destinado a apoyar las acciones de los cañeros de la UTAA, tanto con su presencia en Bella Unión (durante la toma de latifundios), como en Montevideo (mediante paros sindicales, manifestaciones estudiantiles, etc.), para instalar la cuestión de la redistribución de la tierra.

[4] La fundación del Coordinador nació de las inquietudes de pro castristas, anarquistas, socialistas y pro chinos, urgidos por discutir desde problemas "domésticos" (lucha sindical, crisis económica), pasando por Sandino y Arbenz, hasta llegar al castrismo, el imperialismo o la liberación continental

[5] En 1963 se producía la "…explosión de las alianzas: por un lado, el Frente Izquierda de Liberación Nacional (FIDEL), que integraban el MRO…proveniente de una escisión del Partido Nacional, el MPU (Movimiento Popular Unitario), la Agrupación Batllista Avanzar (escindida del Partido Colorado), el Movimiento del Pueblo, la Agrupación Unitaria Sanducera, y el Movimiento Batllista 26 de Octubre, como una constelación en torno del Partido Comunista; y, por otro lado, la Unión Popular (UP), una alianza del Partido Socialista, los nacionalistas de Enrique Erro y la Agrupación Nuevas Bases…" Blixen, Samuel, "Sendic", editorial De la campana, La Plata, 2004.

El Coordinador es fundado por ex – integrantes del MRO (Movimiento Revolucionario Oriental, pro castrista), la Federación Anarquista Uruguaya (FAU), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, de orientación maoísta) y militantes del Partido Socialista; cada grupo mantenía su identidad política (militancia, organización y disciplina de origen), independencia para la acción (a la vez que el secreto sobre recursos e integrantes), como así también la obligación de compartir informaciones referentes a seguridad [6]; fueron episodios de esa "independencia en la acción" los que produjeron solidaridad por parte de ciertos grupos y el alejamiento de otros.[7]

La aparición del Coordinador significó el comienzo de acciones conjuntas, intercambio de conocimientos y recursos materiales, como así también la discusión de tesis, tácticas y estrategias ante la situación política imperante.[8] , y las formas de resistencias ante el imperialismo y el Estado

Hacia noviembre de 1964, el Coordinador se disuelve y algunos grupos de éste comienzan a discutir la necesidad de crear una nueva organización, ya con unidad en dirección, reglamento y disciplina; anarquistas primero y socialistas luego, deciden apartarse del tal organización (pero no de las tareas de coordinación). Comenzaba a discutirse sobre la clase de lucha a llevar adelante, la forma de llevarla a cabo y los objetivos de ésta.

Se plantearon, básicamente, dos tesis acerca de la forma que debería adoptar la lucha armada: por un lado, la postura que instaba a definir un Partido Comunista Revolucionario (como organización rectora) y su ejército; por otro lado, se planteaba la necesidad de una organización político - militar; esta segunda opción fue la que se impuso finalmente.[9]

La nueva organización, finalmente llamada Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros, estructuraba su accionar a partir del análisis de las condiciones

---

[6] Esta decisión se toma, fundamentalmente, a partir las Medidas Prontas de Seguridad (estado de sitio y movilización del Ejército), con las que el gobierno nacional reprimió una huelga de trabajadores de la UTE, empresa estatal de energía.

[7] Dos intentos fallidos de apropiarse del dinero de bancos, realizados sin consultas a los otros grupos; a lo que se suma desconfianzas en el seno del Coordinador, por la desaparición de armas confiadas a uno de estos grupos; también la apropiación de armas del Club de Tiro Suizo (y el posterior descubrimiento de los autores de ésta por parte de la policía) llevó a la detención de unos y la clandestinidad de otros.

[8] En septiembre de 1964, el gobierno uruguayo rompe relaciones diplomáticas con Cuba; en el marco, también, de la existencia de rumores de golpe de Estado.

[9] Julio Marenales señala "…se aprobó la tesis político – militar, se estructuró un reglamento, se aprobó una estrategia defensiva, pues la correlación de fuerzas era totalmente desfavorable para el movimiento popular….", Marenales, Julio "Uruguay: Breve historia del Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros", en http://www.lahaine.f2s.com

políticas, económicas y sociales del Uruguay y de América Latina[10], pero también, de las condiciones geográficas del país[11]a partir de marcar la triple crisis[12] existente en el Uruguay desde 1955.

Por otro lado, el MLN señala la incapacidad de partidos de izquierda y sindicatos[13] para construir alternativas superadoras de la crisis, y el derrumbe de una "superestructura" edificada en tiempos de bonanza[14].

El carácter predominantemente urbano de la población, más del 60%, y la concentración de capitales, comunicaciones y transportes en las ciudades, son elementos definitorios para la adopción de la lucha armada en la ciudad.

Son estas condiciones las que se aducen para que la lucha sea predominantemente urbana[15], en virtud de la propia experiencia y del análisis de otras[16], como la revolución rusa[17], china[18] o cubana[19] ; si bien a todas se les asigna importancia por las enseñanzas que ellas dejan, se concluye que las experiencias rurales, al no existir ni campesinos, ni selva, ni montaña en el Uruguay, deben ser desechadas; por tanto, se considera que el medio urbano presenta ventajas para la lucha armada: el combatiente está habituado a él,

---

[10] El Documento 1 (del año 1967, pero que recoge discusiones del período que abarca desde la disolución del Coordinador hasta la constitución del MLN) subordina la liberación nacional del Uruguay a la derrota de los imperialismos (EEUU y URSS) en América Latina.

[11] Ya en las reuniones del Coordinador, se fue perfilando la opción de la lucha armada urbana, debido a "…que las exploraciones para posibles escenarios de la lucha rural en distintos puntos del país arrojaban resultados decepcionantes…" Blixen, Samuel, ob. cit.

[12] *Crisis económica* (estancamiento productivo, deuda externa, inflación y dependencia externa) *crisis social* (desocupación, descenso del salario real y del nivel de vida, miseria) y *crisis política* (incapacidad de clases dominantes y partidos políticos de éstas para dar solución a la crisis); "Documento 1", en http://www.fp.chasque.net.8081/mln

[13] los primeros, por su fragmentación y debilidad; los segundos, por el bajo grado de combatividad.

[14] Más adelante se señalan los rasgos básicos del llamado "Estado Batllista", durante el cual se edifica la imagen de un Estado interventor y redistribuidor.

[15] La guerrilla rural, considera el Documento 1, jugará un papel auxiliar (para refugio, reclutamiento u operaciones de dispersión)

[16] "…en filas de los revolucionarios existe muy a menudo una espontánea tendencia a la imitación… resulta tentador para los revolucionarios apropiarse de las experiencias victoriosas y tentar imitarles. Esto sucede por pereza mental, por falta de perspectivas claras e inmediatas…" Actas Tupamaras, Rosario, 2003, Cucaña ediciones.

[17] "… esquema… que consiste en tener un partido minoritario, pero selecto y discriminado y ligado a la clase obrera… irá ganando a través de una paciente y tenaz labor de esclarecimiento, primero a la clase obrera y luego a la mayoría de la población… este esquema es inoperante a los fines revolucionarios en nuestro país…" Actas Tupamaras, ob. cit.

[18] "… necesidad a priori del partido, de un buen trabajo político entre los campesinos y de la función de bases de apoyo en el campo para el desarrollo y triunfo político militar de la revolución…" Actas Tupamaras, ob. cit.

[19] "… un pequeño grupo de revolucionarios dispuestos al sacrificio, reúne armas, monta un buen sistema de suministros, propaganda…. transformándose en un "foco" militar y político… e irá creciendo en forma inexorable hasta transformarse en ejército, ganar la población, derrotar al enemigo, y apoderarse del poder…" Actas Tupamaras, ob. cit.

puede trabajar y abastecerse en la ciudad[20]; también, por la concentración de todos los objetivos del enemigo a su alcance para diferentes operaciones (sabotajes, ataques a las fuerzas policiales, materiales técnicos, etc.).

A partir de este análisis, se considera el lanzamiento de la organización político – militar, como modo de hacer caer la apariencia legal tras la que se esconde la explotación, la violencia y la dominación de clase, por un lado, e instando al resto de la izquierda a lanzarse a la acción[21], por otro.

La clase identificada como adversaria (aliada y representante del imperialismo) es la oligarquía[22], "600 familias", que controla la mayor parte de los recursos del país (tierra, industria, comercio exterior, etc.), opuesta a ella, el pueblo [23](dentro de él, sus sectores más golpeados: obreros, asalariados rurales, estudiantes, intelectuales, etc.); la lucha es entendida de una doble manera, contra la oligarquía y el imperialismo, enemigos que deben ser derrotados para allanar el camino hacia la liberación nacional y el socialismo.[24]

La vía armada se transforma en el instrumento apropiado para generar las condiciones revolucionarias (crear condiciones subjetivas), radicalizar el enfrentamiento de clases (generando conciencia en el pueblo de que sin revolución no hay cambio) y, finalmente, tomar el poder. Lo que debe ser fortificado (fundamentalmente) es el aspecto militar de la organización, descartando la posibilidad de esperar por la construcción de un partido revolucionario (pues esto estancaría la lucha de clases y antiimperialista).

---

[20] "…existe una ciudad de 300 kilómetros cuadrados de edificación que concentra más del 70% de los capitales, las comunicaciones y transportes y más de la mitad de la población del país. La población del país es un 64% urbana, de la cual un 65% vive en Montevideo…" Documento 1, ob. cit.

[21] "…es necesario para las organizaciones revolucionarias rebasar el marco de los manifiestos, de las declaraciones, de los enunciados teóricos referentes a la revolución… comprendiendo que son fundamentales las acciones revolucionarias…", "Documento 1", ob. cit.

[22] "… y todos cuantos ocupan un estatus y tienen una actitud en función de ella…" , es decir, las fuerzas soporte del régimen (fuerzas represivas) y los medios de prensa "oficialistas" , "Documento 5", en http://www.fp.chasque.net.8081/mln

[23] en este marco, la CNT (Convención Nacional de Trabajadores) es identificada como el sitio donde privilegiar el trabajo, ya que "… en su seno participan, además de organizaciones de obreros, industriales de la actividad privada, organizaciones sindicales de la clase media (empleados públicos y privados, estudiantes, maestros, obreros de dependencias estatales… cuenta en su seno con trabajadores (obreros y empleados) de los sectores claves del Estado burgués…", "Documento 1", en http://www.fp.chasque.net.8081/mln

[24]Julio Marenales explica así las razones del nombre adoptado para la organización "… Partimos del reconocimiento de nuestra condición de países dependientes. Imposible que un pueblo pueda decidir sobre su destino si no rompe los férreos lazos de dependencia. Entra aquí la cuestión nacional… es necesario aglutinar todas las fuerzas posibles, aún aquellas que no se planteen un cambio social profundo, pero si que estén dispuestos a enfrentar al imperialismo, por ser también sus víctimas…" Marenales, Julio, ob. cit.

La preparación político– militar de quiénes ingresan al movimiento, incluye dos tipos de capacitación: una preparación política (doctrinaria, informativa e histórica), destinada a comprender y transformar la realidad, a lo que se agrega la formación técnica (y de experiencia en la acción).

Comenzaremos por señalar al segundo de los tipos, el déficit que surge claramente es de capacitación física, psicológica y técnica, deficiencias subsanables mediante el entrenamiento y el "fogueo" (la acción directa, generadora de "psicología del combatiente").

En cuanto al primero de los puntos, lo que se intenta es moldear a un sujeto que, si bien ha tomado conciencia de la injusticia del régimen, trae consigo carencias y déficits provenientes de una sociedad que lo educó para sus fines; pero no solamente la sociedad le aportó imperfecciones al sujeto, también su antigua militancia lo ha provisto de limitaciones como el verbalismo, la falta de capacitación teórica, etc.

¿De dónde provenían los militantes que se incorporaban al MLN? ¿Cuáles eran sus edades, profesiones, etc.?

Esta pregunta, conectada con la polémica acerca de cuáles eran los objetivos del MLN, es crucial y, al mismo tiempo, de difícil respuesta, pues, por el hecho de ser un movimiento mayoritariamente integrado por clandestinos (que, por cuestiones de seguridad y compartimentación), resulta dificultoso poder establecer la procedencia y edad de sus integrantes, a esto se suma que la mayoría de los datos fueron elaborados en base a Tupamaros detenidos en distintos lugares y distintos años, cifras que presentan dos tipos de complicaciones: por un lado, podemos pensar que no todos los detenidos eran efectivamente integrantes del MLN[25], y, por otro, la evolución (en número y procedencia social) del mismo puede presentar variaciones a lo largo del tiempo.

Sin embargo, intentaremos responder (con todas las reservas más arriba señaladas) los interrogantes formulados.

Es indudable que dentro del Coordinador se encuentran las personas que posteriormente van a organizar el MLN: en ese grupo originario encontramos

[25] Sobre todo, a partir de que el Poder Ejecutivo (el 9 de septiembre de 1971) confiere a los comandos de las tres fuerzas (Ejército, Armada y Fuerza Aérea) atribuciones (para detener, interrogar, etc.) en la lucha contra el MLN.

sindicalistas cañeros de Bella Unión ("Colacho" Estévez, Rodríguez Belletti y "Juancito" Bentín), integrantes del PS (Sendic lo fue hasta 1966, Julio Marenales), participantes del MAC (Movimiento de Apoyo Campesino, entre los que encontramos a Fernández Huidobro) y algunos independientes (entre los que podemos señalar anarquistas, "pro chinos", católicos progresistas, etc.) Hacia 1970[26], de 55 miembros del MLN detenidos, se identifican empleados (29%), estudiantes (27,2%), obreros (18,1%), profesionales (12,7%) y varios (12,7%); hacia 1972[27] (sobre 946 detenidos) encontramos estudiantes (19%), docentes (14,2%), profesionales universitarios (9,4%), profesionales intermedios (4,9%), artistas (0,8%) empleados (26, 5%), oficios técnicos (7,9%) obreros y jornaleros (5,9%) empresarios (5,6%), militares y policías (1,6%), religiosos (1%) y varios (3%).

En cuanto a la composición por edades del MLN, existe un 38% (de 20 a 25 años), 27% (de 25 a 30 años), 14,4% (menos de 20 años), 10% (de 30 a 35), y aproximadamente un 10 % (36 y más años)[28]; casi coincidentes son otros porcentajes [29], que estiman un 73, 5 %(de menores de 35 años).

Decía más arriba que existía una conexión entre dos interrogantes planteados a lo largo del texto: por un lado, acerca de las edades y profesiones de quiénes militaban en el MLN, y, por otro lado, acerca de los objetivos que se planteaba el movimiento, a lo que se suma un tercer elemento imprescindible para analizar el período, como lo es el agotamiento del proceso histórico iniciado a partir de la crisis de 1930.[30]

[26] Los porcentajes señalados son elaborados por Hebert Gatto a partir de: Labrousse, Alain: "Los Tupamaros: guerrilla urbana en el Uruguay", 1972, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo.
[27] D'Oliveira, Sergio "El Uruguay y los Tupamaros" Departamento Editorial General Artigas, Centro Militar, Montevideo, 1996, citado en Lessa, Alfonso, "La revolución imposible", 2004, Uruguay, Editorial Fin de Siglo.
[28] D'Oliveira, Sergio, "El Uruguay y los Tupamaros", Ob. Cit., en Lessa, Alfonso, "La revolución imposible", ob. cit.
[29] Porzecanski, Arturo, citado en Gatto, Hebert: "El cielo por asalto: el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) y la izquierda uruguaya (1963 – 1972), 2004, Montevideo, Editorial Santillana
[30] Waldo Ansaldi señala que los cambios acaecidos durante la década de 1930 son "…claves para entender el desarrollo del histórico de la región durante las décadas siguientes (por lo menos hasta la de 1970 incluida)…" Ansaldi, Waldo, "Tierra en llamas. Una introducción a América Latina en los años 1930", Buenos Aires, 2003.

Esta crisis transformó la relación de América Latina con la economía mundial (de forma variable dependiendo del país latinoamericano del que se hable), obligando a nuevos ordenamientos económicos, políticos y sociales;[31]
Desde 1903 aproximadamente, hasta mediados de 1950 Uruguay había logrado consolidar una forma de dominación en la que los sectores ganadero – exportadores e industrial – comercial (productor para el mercado interno), configuran un bloque de poder que permite estabilizar la vía capitalista en el país; el Estado[32] se constituye en organizador en lo que respecta a la creación de infraestructura física, administrativa y financiera para la expansión de la producción, como también la intervención en actividades productivas y la organización del mercado de trabajo, a través de legislación económica y laboral.
Este breve recorrido por el primer tercio del siglo XX en el Uruguay, permite explicar como a partir de 1930 éste se reacomoda social y económicamente; el equilibrio en el bloque dominante se desplaza hacia el sector agro – exportador[33], pese a que el Estado también toma medidas tendientes a proteger la industria local.
La segunda guerra mundial crea condiciones para un regreso a políticas que estimulen el crecimiento industrial (mediante la redistribución del ingreso por exportaciones hacia la industria y los sectores urbanos); sin embargo, elementos de la estructura política y económica del modelo presentan contradicciones[34] que entran en crisis hacia 1955: en primer lugar, el desarrollo industrial es de tipo liviano, dependiente de insumos y bienes de capital extranjeros, como también de los ingresos generados por las exportaciones; en

[31] "…Latinoamérica va a sufrir plenamente las consecuencias de este nuevo clima económico mundial; ellas sólo se harán visibles hacia mediados de siglo. Hasta entonces la crisis puede presentar a veces rasgos catastróficos, pero se los supone transitorios, y por su parte la guerra corrige en parte las consecuencias negativas de la crisis…" Halperín Donghi, Tulio, "Historia contemporánea de América latina" Madrid, 1970, Alianza editorial.
[32] "… Presidente en 1903, Batlle libró la última y más sangrienta de las guerras civiles; al mismo tiempo llevó adelante un plan de reforma legislativa que transformó al Uruguay en un estado moderno; a la vez que dio fuerte impulso a las obras públicas e inauguró una intervención estatal en la economía que hizo la originalidad de la experiencia uruguaya… mientras la democracia política arraigaba en el resto del Uruguay y se proclamaba la necesidad de continuarla con la democracia social (que iba a tener impulso a partir de la segunda presidencia de Batlle, en 1911, con un sistema de retiros y pensiones y la benevolencia oficial ante el avance del sindicalismo…" Halperín Donghi, Tulio, ob. cit.
[33] la devaluación de la moneda significó un traslado de ingresos hacia el sector agro- exportador.
[34] Baso mis apreciaciones siguientes en Gerónimo de Sierra, "Consolidación y crisis del "capitalismo democrático" en Uruguay", en "América Latina, historia de medio siglo", México, 1988, Siglo XXI editores.

segundo lugar, la carencia de recursos naturales y la pequeñez del mercado interno, no permiten acceder a mayores niveles de competitividad (y a la colocación de productos no agrícolas en el exterior) por último, el Estado fue creando una red de favores, prebendas, concesiones y corrupción.

Hacia 1960, comienza a hacerse evidente el agotamiento de las soluciones adoptadas desde 1930[35]en América Latina; a mediados de la década de 1950 [36]esta situación se percibe también en el Uruguay, en el estancamiento de los sectores agropecuario, industrial y de servicios; las inversiones y las reservas monetarias descienden y la deuda externa comienza a crecer.

Posteriormente a las elecciones presidenciales de 1958[37](en la que el Partido Blanco vence al Partido Colorado) comienza un cambio paulatino de rumbo económico, consistente en la concentración de ganancias en los sectores agro - exportadores, y una serie de medidas que implican el abandono del proteccionismo industrial, congelamiento de salarios, liberación de cambios, medidas que recaen fundamentalmente sobre obreros industriales, maestros, bancarios, funcionarios de salud, etc.

Uruguay ingresa a la década del sesenta con recesión en aumento, baja del salario privado y estatal[38], caída de la inversión y disminución de exportaciones; existe un aumento de la pobreza, crisis progresiva de la clase media, a la vez que crece la protesta obrera [39]y estudiantil.

La incapacidad de los partidos Blanco o Colorado para proponer soluciones a la crisis, provoca un alejamiento de sectores obreros, trabajadores del Estado e incluso de pequeños empresarios, también un hecho significativo, como la

---

[35] "…soluciones inauguradas bajos los estímulos de la crisis y la guerra (basadas en una industrialización bajo cuyo signo la economía había sido capaz de satisfacer a la vez grupos sociales diversos, cuya fundamental concordia había hecho posible la afirmación de soluciones políticas apoyadas por más de un sector social) se hacen cada vez más evidentes…" Halperín Dongui, Tulio, ob cit.

[36] "… la prosperidad de la posguerra, que ha hecho posible un costoso ensayo de industrialización, y se apoya en parte en los buenos precios internacionales de la lana (ahora rubro dominante en la exportación), en parte en la inmigración de capitales fugitivos de Europa durante la crisis coreana, se agota…" Halperín Dongui, Tulio, ob. cit.

[37] "…esta victoria refuerza las posiciones del sector agro - exportador y cada vez más de los sectores monopólicos directamente ligados al capital extranjero. El gobierno levanta… un programa claramente orientado a la liquidación del papel del Estado en tanto protector y dinamizador de la industria… la inflación con recesión hace su aparición…" Gerónimo de Sierra, Ob. Cit.

[38] En "… una estructura socioeconómica que hacía que pasivos (30,2%) y empleados públicos (21, 1%) sumados… equivalieran a más de la mitad del total de la población ocupada…" Gatto, Hebert, Op. Cit.

[39]Fortalecida por la constitución, en 1966, de la central única de trabajadores (anteriormente, a fines del año 1964, se constituye a nivel de "coordinación", la convención nacional de trabajadores)

creciente independencia de los intelectuales respecto de los partidos tradicionales.[40]

Esta situación, someramente descripta, es la que impera hasta la derrota militar del MLN; cabría agregar, que desde 1968 (gobierno de Jorge Pacheco Areco) comienza a acentuarse el autoritarismo como freno a la creciente movilización popular, evidente en el recurso a las "medidas prontas de seguridad", disolución de partidos, desconocimiento del poder legislativo, militarización de empresas estatales, censura, clausura de facultades y liceos, etc.

Este marco es citado por diferentes ex o actuales Tupamaros para explicar el surgimiento del Coordinador, primero, y del MLN, después; lo que en principio fue un grupo de autodefensa, sufrió luego una modificación que lo convirtió en un movimiento socialista; sin duda, que dentro del Coordinador había integrantes de diversos partidos de izquierda y algunos independientes que no comparten la adopción de la lucha armada como método de toma del poder (y que se retiran de éste)

Si bien en sus objetivos el MLN no deja[41] lugar a dudas en autodefinirse como un movimiento tendiente al socialismo (por más genérico que haya sido su llamado a un "socialismo nacional") por medio de la lucha armada urbana, en una estrategia de acumulación política, es claro que las motivaciones personales de sus integrantes para el ingreso en el MLN son heterogéneas.[42]

Usualmente, se identifican en la historia del MLN dos etapas, correspondientes a dos estilos de acciones: en principio, una etapa en la que la acción tiene que ver fundamentalmente con la propaganda, la apropiación de diferentes tipos de bienes (dinero, armas, denuncia de casos de corrupción, etc.); posteriormente, la adopción de una línea más "dura" en el enfrentamiento con las fuerzas represivas (principalmente, a partir de la toma de Pando, ciudad cercana a Montevideo) y que habría enajenado el apoyo de la población al MLN.

---

[40] "…dentro de este proceso de estrechamiento de las bases de sustentación del sistema tradicional… debe señalarse un fenómeno de gran importancia y casi único en América Latina con esas características tan masivas. Nos referimos al alejamiento de los intelectuales pequeño burgueses respecto a la ideología dominante y su paulatino tránsito… hacia una actitud cada vez más comprometida con los intereses generales del campo popular…" Gerónimo de Sierra, ob. cit.

[41] Me remito a los citados documentos 1 y a las Actas Tupamaras

[42] A modo de ejemplo"... el actor Roberto Jones... manifiesta una versión alejada del planteo revolucionario... a favor de una visión nacionalista, vinculada a la preparación ante un eventual golpe militar... estaba previsto un golpe militar para derrocar a las instituciones y enfrentar la guerra fría poniéndose a favor de uno de los bandos: Estados Unidos" Lessa, Alfonso, ob. cit

Es a partir de esa segunda etapa que se da el mayor crecimiento del Movimiento, y, que, a su vez comienza a generar problemas insalvables para la organización; la llegada de nuevos militantes hace casi imposible la toma de precauciones ante infiltraciones de las fuerzas de seguridad, la adecuada compartimentación y, sobre todo, de la elemental preparación para mantener la reserva sobre sus actividades.

Esta situación es manifestada por diversos ex integrantes de la conducción del MLN, marcando que el crecimiento del número de integrantes de la "orga" pudo haber operado como un factor contraproducente, en el sentido de otorgar número pero no calidad.[43]

Cabe señalar el entrenamiento de militares por parte de los EEUU, para capacitarlos en la lucha contra organizaciones armadas[44], y la decisión del Gobierno uruguayo de asignarles el comando de las acciones contra - revolucionarias en 1971, como uno de los factores claves en la derrota del MLN.

Uno de los primeros integrantes del MLN [45]señala que existieron grandes falencias en la preparación militar[46], en la relación con las masas y en subestimar al enemigo, los sectores dominantes, y a los EEUU, que ya estaban alerta en toda América latina.

Probablemente, en algunos de estos factores o en todos, esté la clave de la derrota militar y, por ende, el fracaso de la vía armada para la toma del poder, situación que no es particular solo de Uruguay, sino que podemos generalizar dicho análisis para las organizaciones armadas y los movimientos revolucionarios de las décadas de los '60 y '70, que tuvieron lugar en América Latina.

---

[43] "...la organización clandestina... involucraba a dos mil militantes... en Montevideo se realizaban quinientos contactos… que saturaban el escenario de la guerra revolucionaria... La saturación, provocada por la dimensión de la organización... que a la vez multiplicaba el ritmo – otro síntoma, el accionismo – ponía en riesgo a los mejores cuadros, a los más comprometidos, que eran sustituidos mediante un recambio improvisado..." Blixen, Samuel, ob. cit.

[44] Alfonso Lessa contabiliza 2832 militares entrenados por los EEUU entre los años 1950 y 1982. Lessa, Alfonso, ob. cit. este entrenamiento fue llevado a cabo también en bases militares centroamericanas.

[45] Andrés Cultelli, citado en Alfonso Lessa, ob. cit.

[46] "... en definitiva faltó mucho y las contradicciones aparecían por todos lados, también desde el punto de vista técnico, militar..." Andrés Cultelli, citado en Lessa, Alfonso, ob. cit.

Bibliografía

Actas Tupamaras, Rosario, 2003, Cucaña ediciones.

América Latina, hoy Biblioteca de América latina: actualidad y perspectivas, S XXI editores y Editorial de la Universidad de las Naciones Unidas, 1990.

Ansaldi, Waldo, "Tierra en llamas. Una introducción a América Latina en los años 1930", Buenos Aires, 2003.

Arteaga, Juan José: "Uruguay: Breve historia contemporánea", FCE, México, 2000.

Blixen, Samuel, "Sendic", editorial De la campana, La Plata, 2004

Eckstein, Susan (coord.) "Poder y protesta popular: movimientos sociales latinoamericanos", , S XXI editores, México, 2001.

Gatto, Hebert: "El cielo por asalto: el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) y la izquierda uruguaya (1963 – 1972), 2004, Montevideo, Editorial Santillana

González Casanova, Pablo (coord.) "América Latina: historia de medio siglo", Tomo I, Siglo XXI, México, 1988.

Halperín Donghi, Tulio, "Historia contemporánea de América latina" Madrid, 1970, Alianza editorial.

Ibarra, Pedro – Tejerina, Benjamín "Los movimientos sociales: Transformaciones políticas y cambio cultural", Editorial Trotta, Madrid, 1998.

Labrousse, Alain: "Los Tupamaros: guerrilla urbana en el Uruguay", 1972, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo

Leguizamón, Hugo "Uruguay, la crisis permanente" en "Historia del Movimiento Obrero", CEAL, Buenos Aires, 1974.

Lessa, Alfonso, "La revolución imposible", 2004, Uruguay, Editorial Fin de Siglo.

"Situaciones", revista, Buenos Aires, Ediciones de Mano en Mano, 2001.

Páginas de Internet

http://www.lahaine.f2s.com

http://www.fp.chasque.net.8081/mln